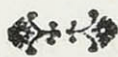

ESTAFETA
DE LONDRES.
CARTA OCTAVA.

Por D. Francisco Mariano Nipho.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de D. GABRIEL RAMIREZ, Calle de Atocha.

Año de 1762.

*Se hallará en la Librería de Joseph Mathias
Escribano, frente las Gradas de S. Phé-
lipe el Real.*

**¶ El Martes 16. de Noviembre se
hallará la Carta 9. en continuacion de
esta Obra.**

CARTA VIII.

SOBRE LA NAVEGACION , Y
provechos que procura à todas las
Naciones en comun , y particular-
mente à la Inglaterra.

AL EXC.^{MO} S.^R DUQUE DE ***

EXC.^{MO} SEÑOR :



DI gracias à la lexania,
que hace parecer proporcionado mi
mérito , el que , sin duda , se mani-
festaria enano por mi grande igno-
rancia , si estuviera mas cerca de la
observacion de V. Exc. Muy al
Cart.VIII. P₂ con-

contrario que en la Pintura , y Estatuaria sucede en el modo de representarse el valor de los hombres. En aquellos dos bellos Artes las figuras agigantadas , à una cierta distancia , pierden mucho del bulto à juicio del engaño de nuestros ojos ; y los hombres , cerca de nuestro trato , y sin embozo , aunque sean grandes , nos parecen pequeños , y distantes , ò desconocidos , se nos figuran , no solo grandes , sino agigantados. En ninguna cosa se vè mas abultada esta verdad que en los que hacen el oficio penoso , y poco lucrativo de Escritores. Aquellos que dieron en esta disculpable locura (quando no es furiosa) y se permiten en los Pueblos crecidos , como las Cortes , à la vista de todos , (aunque escriban con la admiracion por Amante) el verlos , y tratarlos , basta para anonadar su mèrito : al contrario,

rio , ofrezcase al Público un Escri-
tor , baxo el rebozo de Anónimo : re-
sida en Pueblo alexado : no se haga
encontradizo à la observacion ; y fi-
nalmente , no se dexe palpar de los
necios , que luego verà levantarse el
run run de el aplauso , y encenderse
el desèo de conocer à un hombre , que
solo porque no se le vè , creen casi
todos que es grande. V. Exc. cuyas
gracias son de tan noble naturaleza,
tanto se consideren en lo festivo , co-
mo en honrar à los bien aplicados,
quiere hacer conmigo un alarde de
su bizzarria ; pero yo me temo , por-
que me hállo con mèritos para el caso,
que si aprieta V. Exc. mucho la ala-
banza , se producirà de ella una fi-
nissima burla : mas sea lo que fuere,
yo estoy à recibir , y de lo mucho con
que V. Exc. me honra , por ahora
solo tomarè sus preceptos , y dexarè

para quando los merezca sus generosos aplausos. Mandame V. Exc. que para conocer què riquezas darà , poblado el Mar, hable algo de la Navegacion. San-Telmo me assista para hacer felizmente con el discurso tan peligroso viage , y contingente caravana.

ES LA NAVEGACION el mas importante fondo para hacer progresiva , y constante la riqueza de un Estado. (*) Sostenida con aplicacion,

(*) Los Antiguos , que por muchos títulos deben considerarse nuestros Maestros, conocieron la importancia de la Navegacion , y entre todas las Naciones primitivas del mundo postdiluviano , aquellas fueron mas ricas , mas fuertes , y mas conquistadoras , que hollando el Mar , dilataron su dominacion , aumentaron sus tesoros , y felicitaron sus primeros vassallos. Los Chinos, Macassares , Arabes , y Persas navegaron , y comerciaron mucho tiempo antes que los Ty-

cion, y constancia, basta ella sola para hacer que florezca el Comercio, y las comodidades de la vida, hasta en los Países privados de todo lo que se llama frutos de necesidad, ó conveniencia. La República de las Provincias Unidas nos ofrece un exemplo, no solo capáz de

P₄

per-

Tyrios, y Egypcios; y radicadas sus fuerzas en la Navegacion, y en el Comercio, hicieron mas progresivo su poder, y aun despues de extinguida la Dominacion Egypciaca, se hizo respetable la Persa, y sobre todos, y aun hoy, con asombro universal, dura la de los Chinos, efecto, como algunos pretenden, de su antigua, y bien entendida Navegacion. Los Arabes fueron Maestros de los Tyrios, cuya Navegacion, y Comercio se estendió por las Costas del Mediterraneo, y tambien por el Oceano Atlántico. A los Tyrios se siguieron los Cartagineses, á estos los primeros Españoles; despues los Venecianos, y Genoveses. Volvieron á tomar el gusto de la Navegacion los Españoles; imitaron, y á veces excedieron su vuelo los

Per-

persuadirnos esta verdad , sino de hacer salir colores vergonzosos á nuestra dexadéz. La mayor parte del terreno que ocupa lo que llamamos Holanda , todo puede concedersele , menos lo fértil ; y si alguna parte de su dominio puede llamarse fructífera , apenas dá de su

Portugueses. Estas valentías , y heroicas animosidades excitaron la envidia en otras Naciones Europeas ; y por un pernicioso efecto del descuido en la España , hoy son el freno del Mar , y terròr de todas las Naciones los Holandeses , é Ingleses ; y estos que comenzaron los últimos , hoy son los primeros , y los mas formidables enemigos de todas las Potencias , tanto Comerciantes , como legítimas Señoras de antiguas dominaciones , que adquirieron con el valor , y la fatiga , quando aún no havia abierto los ojos la Inglaterra ; pero ésta , atenta á dilatar la Navegacion , ha superado á todos : gracias siempre á su constante aplicacion , zelo , recompensas , y cuidados ; y rubòr para aquellos que adormecidos se han dexado sacar los ojos.

su cosecha alimento , y víveres para mantener un mes á la décima parte de sus moradores. Los Holandeses no tienen maderas para la Carpintería , ni materiales convenientes , y necesarios para construir Navios : no se halla en ellos mina alguna de que labrar ni un ochavo, sino las de carbon , que les vale algunos millones, vendido al extranjero. Sin embargo de esta natural pobreza, que es bien deplorable , y capaz de animar poco á la industria, y sí de sofocarla al umbral de la vida : sin embargo (vuelvo á decir) de ser estas Provincias tan desgraciadas, por codicia, ó ceño de la naturaleza, son el pedazo mas rico, y opulento de la Europa. En ellas abunda todo lo que puede apetecer el insaciable deséo del hombre : nada echa menos la glotonería, ó el hambre: todo

todo se presenta con abundancia asombrosa , tanto para lo necesario , como para lo superfluo : ahora bien , ¿ y de donde han adquirido las Provincias Unidas tantas comodidades , tanto bien estar , y tanta dicha envidiable , aun de aquellos Reynos , que tienen dentro de su propia casa la felicidad , y las mas seguras riquezas ? Del Comercio dilatadissimo , y felicitado por medio de innumerables Navios. Los Almacenes de la Holanda están siempre llenos de trigo en todos tiempos , y aun quando lloran la afliccion de la carestía , y malas cosechas los mismos Reynos donde la Holanda hace sus compras , y en aquellos que tienen fama de ser los Graneros de la Europa. Estos hábiles Negociantes proveen de Especería á todas las Naciones : y nada tiene raro,

raro , ó precioso el mundo , que no se hálle en sus Almacenes. La Marina de los Holandeses se halla hoy en el estado mas floreciente , y los materiales oportunos para sostenerla, abundan asombrosamente en sus Arsenales : ésta es materia capáz de llenar de admiracion , y espánto á qualquiera que no conozca el vigór que produce esta abundancia. (*)

Pe-

(*) Un Político Inglés, M. John Nickolls , dice : (comparando la felicidad Agricultora de Inglaterra con las carestias, y hambre funesta de otros Reynos de la Europa) que la España , por haver desatendido injustamente su natural riqueza , fundada en la bondad de sus tierras , es en medio de sus tesoros , conducidos de Indias , el Rey de la fábula , à quien Baco le concedió el privilegio de convertir todo lo que tocaba en oro ; pero falto del necessario alimento. Mas adelante añade , que desde el impropio momento de la conquista del Nuevo Mundo , perdió el vigoroso espíritu de la

in-

Pero para nuestro mayor asombro,
dice un Autor: „ El número por-
„ tentoso, y extraordinario de los
„ moradores que pueblan la Ho-
„ landa, es la mayor maravilla.
„ A mí no me sorprende, que todo
„ el mundo se encaminasse al deli-
„ cioso País de Canaan, y que de-
„ seára vivir en un pedazo de mun-
„ do tan feliz, en donde corria en
„ arro-

industria, la aptitud con que hacía feliz su
trabajo, siendo como un Labrador, que ha-
llando en su campo un tesoro, abandona la
esteve, y el azadon, acariciado de su nueva
felicidad. Esto, dice, se demuestra, en que
teniendo bosques muy poblados de árboles
utilissimos para la construccion de Na-
vios, tiene yermos sus Astilleros, y que en
vez de aumentar el plantío, va cada dia es-
terilizandose este riquissimo fondo. Amelot
vuelto á Francia, y preguntado por su Rey
sobre el Estado de España, respondiò: „ Se-
„ ñor, se pierde el mejor Reyno de la Eu-
„ ropa, por sobra de Monges, y falta de
„ mon-

„ arroyos la leche , y la miel ; pero
 „ haver podido forzar á la natura-
 „ leza , erigiendo Palacios , culti-
 „ vando jardines , abriendo prove-
 „ chosos canales , plantando bos-
 „ ques , y poniendo , digamoslo assi ,
 „ en contribucion hasta los meno-
 „ res ángulos de la tierra , para
 „ trans-

„ montes. No hay Político bien intencio-
 „ nado extranjero , que al hacer conversacion
 „ de España , no exclame : „ Oh , qué dolor
 „ ver estéril un Reyno tan dichoso , que
 „ podria ser el mas respetable , el mas rico ,
 „ y el mas fuerte , sin que jamás necessitasse
 „ de auxilios extranjeros , tanto para satis-
 „ facer las necessidades de la vida , como
 „ para saciar el deséo de la conveniencia!
 „ Un Inglés , con quien tengo repetidos diá-
 „ logos sobre las felicidades posibles de nues-
 „ tra España , me dixo en una conferencia :
 „ Amigo , crea Vmd. y procúre insinuarlo
 „ à quien sepa admitir su aviso , que España
 „ será la joya mas preciosa del mundo , siem-
 „ pre que sus naturales vuelvan á su antiguo
 „ desvélo.

„ transformar en un Paraíso un
„ terreno absolutamente ingrato,
„ un matorral muerto , situado en
„ pantanos , y lagunas de agua
„ corrompida : esto es lo que en
„ un siglo tan incrédulo como el
„ nuestro , podría tenerse por fá-
„ bula , si el pedazo de mundo , de
„ que hablamos, no estuviera tan al
„ tópe de nuestros ojos , que nos
„ basta para creer esta maravilla,
„ no tenerlos cerrados.

La Navegacion es la Deidad
beneficiosa , á quien debe tantos fa-
vores increíbles la Holanda : ¿ pero
á cuántas variaciones está expuesta
su felicidad ? A muchas : mas es-
tos mismos riesgos son para ellos la
mayor gloria , y el mejor aplauso :
éste contraste es una prueba inega-
ble de la capacidad , industria , y
aplicacion de un Pueblo , que sin
sa-

sacar de la naturaleza de su País socorro alguno para la construccion, ni equipage de sus Navios , supéra en el Arte de la Navegacion á todas las Naciones del mundo ; pero al lado de estas prodigiosas ventajas , cuántos inconvenientes asustan con la variacion à la Navegacion de las Provincias Unidas ? Un sin número de estragos se conspiran á la Marina Holandesa ; porque raras veces lo violento , y lo que no se funda en la naturaleza , tiene duracion que pueda blasonar de segura. Pocas veces vemos que la solidéz, y el vigór provengan de un origen rápido , y forzado. Muchos exemplos ofrecen algunos Estados , que haviendose hecho repentinamente formidables , cayeron en su mas ruinosa decadencia , porque no fundaron sobre firmes cimientos sus glo-

gloriosas conquistas ; y apartados del principio , á quien debieron su felicidad , se acercaron , conducidos del descuido , á su vergonzoso fin.

Es verdad que mientras la Navegacion pueda sostenerse , no se puede temer que se arruine el Comercio , ni declíne la fuerza respetable de un Estado. Por medio de la Navegacion se unen con lazos recíprocos todas las Naciones del mundo , y las partes mas distantes , y separadas entre sí , se corresponden con dichosa facilidad. Esta correspondencia produce nuevas comodidades , inventa nuevas manufacturas , y erige nuevas fábricas. La Porcelana de la China , y del Japón produxeron en los Ingleses , Franceses , y Holandeses la idéa de imitarla en sus baxillas. Los Franceses deben el Estado floreciente de sus
ma-

manufacturas de seda , y algodón á las bellas telas , que de uno , y otro género transportaron de las Indias Orientales á su Reyno.

De este modo procura la Navegacion un sin número de felicidades á las Naciones , entre las quales , para que haya menos ociosos , se emplean los hombres en labrar , y conducir Navios. La Navegacion lleva de un País á otro lo superfluo , y conduce de á fuera todo lo que se apetece , ó se necesita : introduce todas las producciones útiles de los estraños , y traslada al estrangero el producto de las labores , y manufacturas de los Artes domésticos. A la Navegacion se deben las nuevas invenciones que han ocasionado tantas fortunas á la Gran Bretaña. Por medio de la Navegacion se logran conti-

Cart. VIII.

Q

nua-

nuamente avisos de los mas distantes Reynos del mundo ; se saben sus necessidades para socorrerlos , y de las nuestras , con su auxilio , procuramos evadirnos. La Navegacion enriquece , y la Phenicia , Cartágo, y Roma nunca huvieran logrado tan afuente la riqueza , si no huvieran puesto à la Navegacion por mediadora.

Los Ingleses , que en el siglo pasado miraron , por diferente lado que los Españoles , la Navegacion, y el Comercio , sacaron de ambos diferentes provechos mas lucrativos, y menos costosos. Estaban en continua observacion de los Pueblos necessitados de algun fruto necessario para la vida , y al instante , y sin dexarse acariciar de la pereza , levantaban las velas , y corrian presurosos á donde oían el llanto de alguna
ca-

carestía : no tanto para remediarla, quanto para sacar sus aumentos de la infelicidad agena. Compraban en los Pueblos afligidos á muy baxo precio lo que tenian sobrante , y poco oportuno para su consuelo , y vendian á precios muy subidos lo que necessitaban los congojados. De aqui sacaban dos primeras ganancias, una en la compra , y otra en la venta ; haciendo su industria que resultasse de las dos una tercera utilidad de su diligencia , y astucia ; y y era el dexar obligados , con su aparente favor á los Pueblos, mas robados , que socorridos.

En esta especie de Navegacion usuraria empleó la Inglaterra los primeros vuelos de su Navegacion, recien puesta á la vela , y quando aun no tenian cañones sus alas. Pasaron sus Navios de Carreteros

Q 2

de

del Mar , y Pyratas de buena intencion , á investigadores de los Artes, y manufacturas mas útiles : éstas , y aquellos , que , despues de la Agricultura, hicieron á los Ingleses abundantes , y dichosos , empearon á los mas hábiles Artifices de la Europa á dexar su Patria , y refugiarse en la Inglaterra , con notable perjuicio del natural suelo , que abandonaban , y con superiores ventajas del que elegian ; pues llevaron á el riquezas del segundo orden , que despues de los frutos de la Agricultura , son fondos de tan noble qualidad (si el Gobierno los mira con amor) que producen á mas de ciento por uno , sin agravio , antes con mucha complacencia de la virtud ; porque todo lo que desvia á los hombres de la negligencia , é inaccion , los acerca à la honestidad , y
al

al provecho particular , y comun.

Muy al principio de la Política, y de la Historia de la Navegacion estará quien ignóre , que toda la riqueza , poder , y gloria de la Inglaterra es hija única de la Navegacion , y su crecida Marina. En su origen no hubo Nacion mas simple, ni menos numerosa que la Inglesa. Vivieron en sus primeros años del fondo solo de sus tierras , y no muy bien cultivadas ; pero luego que se comunicaron con los estrangeros, auxiliados de la Navegacion , mudó de semblante toda la Isla , y fueron creciendo (digamoslo assi) sus riquezas , y poder como la espuma : hasta aquí pudieron echar muy pocas roncas , ni hacer Comercio, sino de pobres mercaderías ; y éstas fruto de sus labores , pero no de sus Talleres : porque eran tan mal

Q 3

assis-

assistidos , y débiles , que apenas podian proveer las necessidades forzosas de sus moradores.

Construyendo Navios , uno tras de otro , y no perdiendo de vista tan importantissimo objeto , ladearon su Navegacion con la industria , y comenzaron sus vecinos á tratar con ellos , cambiando unos con otros recíprocamente los efectos de su diligencia , y labores. Las felices conseqüencias que producía la Navegacion , desvelaron el cuidado de los Principes , y Ministros de la Gran Bretaña ; y conociendo que el tener muchos Navios era tener otros tantos Pueblos , fáciles de llevar à donde los necessitassen , ó para la propria defensa , ó para hacer nuevas conquistas : toda la Nacion instruída (por el Rey , y por el Ministerio) de tan preciosas ventajas , aplicó
sé-

sériamente sus assistencias , no solo para mantener la Navegacion , sino para perfeccionarla. Con este comun conocimiento hospedaron con amor , y crecidas recompensas todos los Artes convenientes para aprender dentro de su propia casa , lo que antes havian de ir á buscar fuera de ella , no solo à costa de sus caudales , sino con mucho menosca-
bo de sus moradores.

Ya ilustrados los Ingleses en las ciencias auxiliares de la Navegacion, en vez de fletar en Navios agenos, comenzaron á tenerlos suyos , ya comprandolos de sus vecinos , y ya construyendolos por sí mismos : de este modo varió de semblante, y naturaleza su Comercio ; y lo que antes hacian á médias , lo hicieron solo por sí , multiplicando las ganancias. Estas enriquecieron rápida-

Q 4

mente

mente su Isla , tanto con las producciones forasteras , como de los frutos de su trabajo , y manufacturas , y esto con tan provechoso beneficio , que no les costaba la mitad de lo que empleaban antes de hacer su protectora á la Navegacion. Este Comercio facilitado , y siempre generalmente favorecido , enriqueció à los Ingleses con un sin número de cosas , que poco antes desconocian, ó quando mas , iban á buscarlas fuera de su casa. Llevando siempre á mas su solicitud , y activa diligencia , descubrieron dentro de su mismo suelo criaturas , que poco antes nada valian , sin embargo de ser muy buscadas de otros Pueblos. Ultimamente , y quando descubrieron los Ingleses el origen de donde sacaban immensas riquezas las Naciones sus vecinas , dieron principio á

á la imitacion de sus manufacturas: construyeron , y dotaron con generosas recompensas Fábricas de todas aquellas honestas industrias , y ocupaciones , que con tanto provecho de la humanidad hacen felices á los que se toman la pena de regular , y favorecer á los hombres. Siempre atenta la solicitud al provecho , aplicaban los Ingleses entendimiento , ombros , y brazos : de este modo consiguieron aprender de unos á texer , de otros á teñir , de algunos á transformar , y variar sus texidos , y de todos todo lo que podria ocasionarle alguna ventaja , por qualquiera vereda que fuesse al Estado. De los Alemanes aprendieron la Reloxería , el manejo , y elaboraciones de los metales; de los Italianos el Arte de trabajar el Vidrio , y el Cristal , haviendo lo-

logrado en esto , no solo imitarlos, sino excederlos : de los Holandeses tomaron el Arte de fundir los caracteres de imprimir : de los Franceses los texidos de gorros , medias , y otras varias menudencias del telar: de los Flamencos los encaxes : de los Rusos el modo de curtir , y adovar los cueros ; y hasta de los Chinos tomaron quanto pudieron practicar debaxo de sus techos. (*) Con estos
uti-

(*) Los Políticos Ingleses del primer orden , y aquellos que , libres de preocupaciones , en favor de su Patria hacen justicia á la razon , donde quiera que la encuentran, convienen en que es de mejor naturaleza, por todas circunstancias , el Suelo Español que el de la Inglaterra : y que si (como entre los Ingleses) se miráran con amor , y deséo de sacar utilidad de ellos à la Agricultura , y Artes , entre los Españoles , muchos mas Artífices que los que enseñaron à enriquecerse à la Inglaterra, harían dichosa para sí, y para todo el resto de la Europa, à España.
Fun-

utilísimos socorros , y conducidos á todo lo importante , por su Navegacion , han realizado , y asegurado las ventajas que la naturaleza les havia ofrecido por la situacion de

SU

Fundanse , para establecer esta verdad , en que Valencia , y Murcia , con exceso: Granada , y una parte de Aragon , en algun modo , podian proveer para texidos de Seda en el Reyno , mas de un millon y doscientas mil libras anualmente , dexando mas de otro millon , quando assi se halláre conveniente , para extracciones. Hasta mas de 18. millones de cabezas de ganado lanar , que podria mantener el territorio de España , sin el mas leve agravio de otras cosechas , como en el siglo pasado : entre Cuenca , Murcia , y Galicia , mas de 4. millones de libras de Lino , que podria dar el cultivo de esta semilla : innumerables minas de metales ordinarios , como Plomo , Estaño , Cobre , y otros para instrumentos , y varios utensilios ; y por último , maderas de todas castas , para infinitas operaciones de los Artes , ocuparian la atencion , y la vida de innumerables Artesanos , y llamarian , en vez de los

su Isla. Protegidos de sus trabajos, siempre zelosos del bien público, no hay en toda la Gran Bretaña Bahía, Golfo, Barra, Arsenal, Puerto grande, ó pequeño, &c. que no sea un nue-

los vagos, à los hombres provechosos; atrayendo à los unos la proporcion de establecer su fortuna; y à otros la curiosidad de conocer à una tierra, que haría plausible su felicidad, y aún la estraña. Resultando de uno, y otro motivo una poblacion, fuera de la nacional, muy conveniente para dar mejor empléo à las producciones, de que es capáz un suelo tan venturoso. Esto lo acredita, aunque passivo en un todo, el Comercio actual de España: esto es, *Sevilla* en sus Aceytes, Aceytunas, Salmueras, Lanas en gran cantidad, Naranjas, Limones, Cueros, y Vinos: *Granada* (y por la mayor parte de su cosecha) en Vinos, Granos, Aceytes, Lino, Cábamo, y en una asombrosa cantidad de frutos recientes, y secos: y lo que es de mayor consideracion, sus Sedas, aunque no son de tan buena qualidad como las de Valencia, Murcia, y Aragon: *Málaga*, en cuyo Puerto cargan Franceses, Ingleses, y Holandeses

nuevo origen de felicidades para los Ingleses : á causa de franquearles en todos tiempos paso libre para ir á buscar fuera de sus Islas lo que necessitan, y conducirlo á su casa.

UI-

deses mas de 100. Navios todos los años , de Lanas , Vinos , y Frutas : siendo su principal Comercio Lanas , Aceytes , Aceytunas, Pasas , y los mas preciosos Vinos de la Península : *Cartagena* , en Lanas , Aceytes , Vinos , Aceytunas , Pasas , Higos , y alguna Almendra : *Valencia*, en Almendras , que son las mejores de España, Frutas, Aguardientes, muchissima Seda , Vinos , y otros frutos : *Alicante*, en Vinos (que aunque no son de su territorio, toman el nombre de esta Ciudad) frutos secos, Pasas, Higos, Aceytunas, y Alcaparras ; y el Xabon , muy estimado de los Estrangeros para sus manufacturas de Lanas: aunque ya , despues de la extraccion de sosa, y barrilla, no es de consideracion un Comercio , que en otra Era formaba parte de las riquezas de España. Otras muchas Provincias , y Ciudades de ella contribuyen con sus frutos, para hacer con la extraccion de los simples la dicha de los Estrangeros. Aqui
es

Ultimamente , la Navegacion es considerada en Inglaterra , como un canal , por el qual circúla continuamente todo el Comercio interior , y exterior de los tres Reynos Británicos.

es donde un Inglés muy político , dice :
„ ¿ Quién tendria mas floreciente la Nave-
„ gacion que España , si lo que vende , ya
„ que no lo disfruta en sus Obradores , lo
„ llevára en Navios suyos de transporte , y
„ de regreso á sus Puertos , traxera lo que
„ necessita ? Es muy cierto , añade , que en
„ el fruto de exportacion , é importacion;
„ esto es , de entrada , y salida , tenia sufi-
„ ciente fondo para sostener una Marina
„ Mercantil asombrosa , y con ésta se podia
„ hacer otra Marina Real de formidable
„ respéto para las Naciones mas Comer-
„ ciantes , y nevegadoras de la Europa : fue-
„ ra de que sus Costas proveen por otro lado
„ espíritus vigorosos para criar innumerables
„ Marineros , que en la paz fueran la rique-
„ za , y el regalo de la Península , y en la
„ guerra auxilios respetables para la defen-
„ sa , y auventar de sus Mares al atrevi-
„ miento extraño , &c.

cos. En esta consideracion, y sabiendo por práctica los Ingleses, que la Navegacion debe ser libre, para que ningun obstáculo retarde su curso, pues se sabe, que el menor embarazo conspira á una obstruccion general del Comercio, han concedido todos los subsidios oportunos en favor de la principal fuerza de su Estado. Saben los Ingleses, que detenida la circulacion del Comercio, toda la máquina del Reyno ha de padecer necessariamente muchos trastornos, que acaso no será facil su remedio; y lo que es mas possible, cierto, y extensivo el daño. Por otra parte saben, que todo lo que puede dilatar el progreso, y ventajas de la Navegacion, aumenta el general provecho nacional; pues es constante principio, y firme apóyo del Comercio la Navegacion, y de quien de-

dependen necessariamente el valor de sus tierras, la firmeza de sus casas, y el seguro cóbro de sus rentas.

Tengo experiencia (gracias à la benignidad con que V. Exc. se me ha dado à conocer) de que serè entendido en el modo como he rozado el assunto. V. Exc. quando favorece à sus Criados , lo hace de manera , que no baxa la mano hasta verlos dichosos ; pero à la verdad, quando los manda que le sirvan , los hace andar en un pie como grullas : apliquèmos recompensas, y preceptos : V. Exc. me honra , hasta sacar de sus quicios la alabanza ; pero à la verdad, que à vueltas del favor viene un pedir tanto , tanto al favorecido , que yo creo he de dar con la obediencia en el suelo. Señor Excmo, yo harè lo que pudiere , y si no bastàre, para mì serà el deshonòr, y para V. Exc. la gloria de perdonar flaquezas de un entendimiento , que apenas puede dar un paso sin apòyo. El Cielo conserve en su amistad à V. Exc. que es la mayor de las felicidades , &c.